

**Marco A. Gutiérrez
& Magis/iii**

**Marco A. Gutiérrez
& Magis/iii**

SQVIVA VERITAS

**Metamorfosis, Volúmenes Quánticos
& Semiesculturas**

<Tomo III>



**EDITURA UNIVERSITARIA
Craiova, 2021**

Copyright © 2021 Editura Universitaria
Toate drepturile sunt rezervate Editurii Universitaria

© Autor: Gutiérrez, Marco A.

Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României

GUTIÉRREZ, MARCO A.

Squiva veritas / Marco A. Gutiérrez.... - Craiova : Universitaria,
2021

3 vol.

ISBN 978-606-14-1701-8

Tomo 3 : Metamorfosis, volúmenes cuánticos & semiesculturas.

- 2021. - Conține bibliografie. - ISBN 978-606-14-1763-6

821.134.2

© 2021 by Editura Universitaria

Această carte este protejată prin copyright. Reproducerea integrală sau parțială, multiplicarea prin orice mijloace și sub orice formă, cum ar fi xeroxarea, scanarea, transpunerea în format electronic sau audio, punerea la dispoziția publică, inclusiv prin internet sau prin rețelele de calculatoare, stocarea permanentă sau temporară pe dispozitive sau sisteme cu posibilitatea recuperării informațiilor, cu scop comercial sau gratuit, precum și alte fapte similare săvârșite fără permisiunea scrisă a deținătorului copyrightului reprezintă o încălcare a legislației cu privire la protecția proprietății intelectuale și se pedepsesc penal și/sau civil în conformitate cu legile în vigoare.

ATESTACIONES & PROTESTAS

Cualquier lector/visualizador que haya visitado los dos primeros Tomos de nuestra *Sqviva Veritas*, publicada no hace tanto en esta misma Editura/Editorial, podrá recordar y reconocer que la imagen que ilustraba la portada de aquella *ensoñadora* y a la vez ensañada *ensayación* se repite aquí con modificaciones que afectan a la actitud posicional y a los contornos de sombras intencionadas. Ahora la presunta 'V' de *Veritas* se ha transformado en una flecha del tiempo que apunta hacia adelante, en tanto que su proyección es de futuro, esperanza apasionada. Tal dialéctica no es casual, sino que más bien responde a una intencionalidad subyacente que trataremos de sustanciar en la medida de lo posible en este pasaje/escaparate de *Atestaciones y Protestas*.

Así enmarcada la 'V' de *Veritas* o/y de *Victoria* por tres aros y escoltada por sombrías insinuaciones de un futuro presente busca actualizar los secretos que celosamente esconde la 'hermana naturaleza' a la indómita condición humana a través de sensaciones/emociones que van más allá de la razón dialéctica y del discurso analítico para buscar en la síntesis holística de las intuiciones la cara oculta que toda verdad esconde incluso a su más aherrojado buscador. Allí subyacía una voluntad no disimulada de someter al todopoderoso *logos* y a sus hermenéuticas semiológicas, desde la que soporta la *intentio auctoris* a la que lleva implícita la *intentio operis* pasando por la inalienable *intentio lectoris*. Hecha esta última precisión sobre el inenajenable derecho de interpretación corresponsable de la obra por parte del receptor, se entenderá mejor tanto el planteamiento global de esta tercera parte autocatalogante del ensayo como la propia tripartición espacio-temática del mismo. En efecto, la primera parte, *Metamorfosis*, refleja un conjunto de cuadros o/y conceptos reconfigurados gráficamente que permiten al lector varias lecturas y aventuras diversas, ninguna excluyente y en ocasiones incluso necesarias en su pluralidad, en todo o en parte, para percatarse de que detrás de cada una hay una ambigüedad que reclama resoluciones solidarias, a la par que un/a enunciado/denuncia global que queda sintetizada en las dos imágenes finales (M/19-20) que sirven tanto de epílogo del drama vital del ciclo nacimiento-muerte, como de prólogo a una tentativa de simplificación de los contornos bidimensionales que acechan a cada momento nuestra inteligencia interpretante con veladas amenazas de reducir la capacidad de enriquecer toda experiencia externa a través de una alquimia intelectual que nos conduce casi siempre a sensaciones inesperadas, y a menudo incluso a emociones reconfortantes más allá de toda lógica discursiva, donde la indiferencia pierde pie, donde la aquiescencia con lo banal hace aguas, donde el drama golpea la aldaba de nuestros afectos con insistencia.

Las 'configuraciones encuadradas' en tanto que metáforas nunca son estrictamente planas, es decir, con una intencionalidad pictórica compositiva que no solo se resuelve en color, ritmo y composición, sino que añaden un cuarto elemento, 'volumen interpretativo-emocional', de suerte que quien 'lee' ese texto ha de apelar a su intuición para dilucidar en qué medida él presente (o no) 'emociones visuales' que de una u otra forma son desencadenantes o precursoras de eso que se da en llamar arte, es decir, aquello que no necesita demasiadas explicaciones o de un Título universitario para desentrañar el misterio de lo que el ojo 'no quiere ver' por sí mismo. Debemos, por tanto, aceptar el reto que la combinación *ars (longa) / vita (brevis)* nos propone, sin prejuicios troyanos, sin rechazar a los amigos a los que corremos el riesgo de desacreditar virgilianamente so capa de "*timeo et<iam> dona ferentes*", es decir, "los temo, incluso si nos ofrecen regalos".

Para identificarse en todo o en parte con la obra, o bien, si se prefiere, para disfrutar de una corriente de empatía simbiótica que se genera espontáneamente, sin que se sepa explicar muy bien dónde, cómo o por qué surge esa vitalidad que nos arrastra, a menudo contra nuestras propias expectativas o nuestros atávicos prejuicios debemos cambiar nuestras mentes, modificar nuestros registros vitales perceptivo-interpretativos, descubrir frecuencias de onda agazapadas entre los prediagnósticos que nos sirven de analgésicos, ir más allá del infrarrojo de nuestro espacio de confort y franquear el ultravioleta del nominalismo que coarta demasiado a menudo lícitas intenciones de atravesar el invisible telón de acero interpuesto entre nuestras vidas rutinarias y nuestros más íntimos deseos de escalar montañas siempre escondidas tras nieblas perpetuas, aunque solo sea por el mero gozo de alcanzar una cima que nos hace sentirnos 'como dioses' porque pone el mundo a nuestros pies, y el cielo al alcance de nuestras manos.

Hemos dado en llamar 'Volúmenes Quánticos' (VQ) a las figuraciones que a manera de catavientos de nuestras ideas insidiosas aparecen en el segundo episodio de esta *fabula picta*. Cada uno de estos VQ fue surgiendo de manera insospechada, en un momento, lugar y circunstancias particulares, sin embargo, todos ellos tienen algo que los une. Más aún, el hilo formal o conceptual que relaciona o avicinda dos o más de tales VQ resulta ser, en mayor o menor medida, según los casos y ocasiones, un elemento que cohesiona de tal manera los elementos concernidos que el resultado final del conjunto conlleva una intensificación de la complejidad perceptivo-interpretativa de tal suerte que bien podríamos hablar de unas emociones que provocan una segunda 'ola emocional' que obliga al lector/visualizador a una re-interpretación holística del significado potencial. Lo que ahora entra en liza ya no es solo la 'sensación/emoción básica', sino más bien el propio fenómeno desencadenante de esa 'onda/ola' interpretativa, de hecho, él mismo acaba encontrándose con ese 'alter-yo' que pasa a ser un 'yo-desdoblado', estadio previo para que la realidad del 'tú-otro' se nos presente con la autonomía suficiente para que sus espaldas puedan soportar la pesada carga de una empatía que ve a la persona como reflejo de los-demás y lo-demás, es decir 'la-naturaleza' propiamente dicha en tanto que 'persona-total del mundo', de suerte que debamos aspirar a cuidar de ella como ella nos protege a nosotros en tanto que 'nuestra amiga y maestra'. Destrozarla, matarla, eliminarla nos convertiría en esclavos de nuestras pasiones y de nuestra ignorancia depredadora, es decir, en fundadores y tanadores de una cosmotanatocracia, cual fanáticos malefactores.

Hemos dado en llamar *Semi-Esculturas*' (SE) a las inquilinas del tercer y último *Apartamiento* en tanto que por momentos muestran ciertos parecidos o similitudes con las esculturas tradicionales. Con todo, es fácil comprobar que detrás de ellas no hay una estrategia compositiva artificiosa, toda vez que el mecanismo de la *labor limae* en su acepción literal está relegado a mero recurso ancilar. No obstante, estamos en cada una de estas obras ante 'el montaje arbitrario' y la 're-contextualización intencional' (a veces incluso 'meta-reconfiguración') de materiales que de una u otra manera proceden de la naturaleza, entendida ésta en su doble conformación como *via affirmationis* o *via negationis*, es decir, ya sea por su directa procedencia de la naturaleza, ya sea porque en tanto que deshecho humano ha retornado al seno maternal de la misma. Hemos buscado en todo momento, de manera sostenida y consciente, que fuese la propia textura del material la que encontrara su cauce para permitir que la fuerza re-interpretativa de nuestro quehacer artístico-intelectivo facilitara soluciones imprevistas para un acoplamiento que las discontinuidades previas no hacían previsible. Entendidas así las cosas, cobra sentido el concepto de *semi-esculturas* que hemos aplicado a esta labor creativa en tanto que acción recuperadora de excrecencias artificiales de la naturaleza sin necesidad de forzar hasta tal punto nuestra intromisión que de nuevo cayéramos en la engañosa trampa de crear un nuevo 'monstruo post-industrial' que halagara la mirada, pero empalagara el entendimiento azolvando nuestra capacidad crítica y estragando nuestro más sereno respeto por la belleza más sincera, regeneradora del cuerpo y del espíritu.

Acumulamos sin dar sensación de continuidad viciada, más bien intentamos asentar entrelazamientos, ideacionales y emotivos, mediante una solapación virtual de proyecciones interpretantes que dan respuesta a estímulos intuitivos de nuestro cerebro cuando la naturaleza humana se intersecta con la propia naturaleza, generadora de condiciones de vida y engendradora de seres vivientes que son capaces de reinventar tales premisas existenciales volviendo una y otra vez a sus orígenes, donde se esconde de miradas indiscretas y de actitudes codiciosas el propio milagro de la vida, a esa 'nuestra hermana naturaleza' el arte da con su mirada introspectiva y su actitud generosa el apelativo de *alma mater*.

Nuestra obra es/pretende ser en su conjunto 'obra abierta'. El arte, en efecto, no alcanza su plena madurez si no permite interaccionar por continuidad entre el binomio 'obra/artista', y una interrelación por contigüidad entre el binomio referido y el de 'destinatarios <potenciales> / receptores <reales>', generando así un polinomio donde todos elementos son necesarios, de suerte que la dialéctica agentividad / interpretabilidad funcione como un engranaje bien cohesionado hasta alcanzar sus máximas potencialidades expresivas.

A menudo las obras de arte, incluso las más conservadoras, buscan la manera de hacer un guiño al observador, como si el autor quisiera meterse en casa ajena sin llamar previamente y sin pedir permiso. En otras palabras, el amor es a la vez humor en tanto que resulta una buena estrategia para que el arte pueda abrirse camino en sus primeros balbuceos, una fórmula eficaz de *captatio benevolentiae* para ganarse la confianza del receptor/escrutador. Sin embargo, hay una manera más directa, más atrevida, si se prefiere, para que el destinatario de tal tipo de 'configuraciones' con impronta de alta densidad interpretativa pueda sentirse involucrado/invitado a participar en esa dinámica que puede convertir la *intentio lectoris / interpretatoris* en un fascinante reto, y consiste precisamente en que la *intentio auctoris* deje explícitamente abierto el camino para que dicho destinatario de su mensaje artístico pueda entender que es voluntad del autor pionero no agotar, de manera explícita o implícita, todas las posibilidades de la vía interpretativa, sino solo anotar virtualidades.

El hecho de que nosotros consideremos a la naturaleza como nuestra *magistra vitae* implica precisamente que las soluciones ante los problemas que nos plantea el reordenamiento intencional de la propia naturaleza deba llevar implícita la posibilidad de discurrir por más de un camino, por perspectivas varias y diversas, y de que la creatividad ofrezca más de una solución para el problema que nos sale al paso en cada momento.

Parece evidente, por tanto, que no solo el artista en tanto que autor primero de una obra tiene la patente de diseñar uno o muchos esbozos y de decidir cuál (o cuáles) elige como válido<s> y cuál<es> rechaza, sino que también 'el otro'/el presunto destinatario' puede virtualmente intervenir de una u otra manera en el proceso interpretativo, es decir, ser parte activa (o/y aditiva) de la *intentio lectoris / receptoris*. Ello hace que el arte, tanto en sus manifestaciones materiales como en sus virtualidades interpretativas/delectativas, abra nuevas posibilidades para una hermenéutica más participativa. Tal estado de cosas nos lleva a postular la existencia virtual de lo que podríamos llamar un 'sesgo de inter-proactividad creativa', es decir, cuando el destinatario encuentra en la obra sometida a su consideración algo que le hace vibrar de emoción, abrir más los ojos y dilatar la pupilas, entonces él mismo se convierte en un 'segundo autor virtual' de la obra, él mismo infunde otro soplo vital a dicha 'sugerencia creativa/interpretativa' hasta el punto de que la acumulación de muchas voluntades unidas por una empatía artística compartida puedan servir para 'dar vida' a lo que en principio parecía material solo propuesto, materia cuasi-inerte, deshechos de la madre naturaleza.

Las reflexiones precedentes justificarían, en nuestra opinión, que en este proyecto de catálogo virtual tenga cabida una pequeña, pero no intrascendente, muestra de dichas virtualidades donde se deja constancia de obras no cerradas, no terminadas, a veces montadas con varios formatos, sin alcanzar un acomodo definitivo, pues el autor intuye que hay otras posibilidades de cerrar el círculo virtuoso del amalgamamiento de materiales e

ideas que sustentan tales propuestas, de suerte que el destinatario queda advertido de ello y, en consecuencia, invitado a colaborar de una u otra manera en dicho reto. Más aún, a lo largo de este cuasi *catálogo-fanzine* mostramos con ejemplos concretos que dicha re-construcción puede hacerse de diversas maneras y atendiendo a diferentes parámetros combinables que afectarían a cada una de las *intentiones* antecitadas y comentadas. En ocasiones dicho cambio de perspectiva lleva implícita una metacrítica a los principios formales del arte que pretenden llevar al receptor justo hasta los insólitos umbrales de la virtualidad multi-interpretativa de la que venimos hablando.

Sea como fuere, no es nuestra intención hollar aventuras dadaístas descontroladas, sino más bien hacer de ese manantial de creatividad una referencia que no olvide la coherencia que subyace a la conocida premisa horaciana de su *Arte poética* (*Ars*, v. 361): “*ut pictura poesis*” [como la pintura, tal la poesía]. No convendría tampoco olvidar la observación que sigue a la cita anterior (*Ars*, vv. 361-362): “*erit quae, si propius stes, / te capiat magis, et quaedam, si longius abstes*” [habrá alguna que, si estuvieras más cerca, te cautivará más, y otra si estuvieras más lejos].

Menos citada por los eruditos del arte, pero no menos relevante para nuestros propósitos actuales resulta este aviso para navegantes que el propio Horacio hace en otro lugar de su aludida *Arte poética* (vv. 102-103): “*si vis me flere, dolendum est / primum ipsi tibi*” [si quieres que yo llore, has de mostrar primero el dolor tú mismo]. Ello justifica que de manera generalizada el receptor deba percatarse de cuáles son las estrategias de re-enmarcación que ha buscado el autor y en qué nivel o niveles se producen para que pueda cerrar el círculo virtuoso y multi-interpretativo de una manera más eficaz y comprometida.

Una y otra vía se complementan y refuerzan para conseguir que el arte como vía de teatralización de la vida real adquiera un serio compromiso de credibilidad que finalmente resulte ser *conditio sine qua non* las virtualidades que están más allá del propio arte puedan ser creíbles. Cada artista tiende a dejar constancia no solo de sus artificios, sino también de su labor meta-artística, tanto si en la obra quedan huellas de dicha labor (por ejemplo VQ/73-77), como si su persona fuese objeto, principal o secundario, de auto-retrato (por ejemplo VQ/65-70), de suerte que puedan fundirse autor, arte y personalidad en una síntesis de componentes tal que sus relaciones antitéticas queden superadas por sus capacidades de consorcio, como fuego que depura las contradicciones e incompatibilidades que sacuden la conciencia de quien sospecha un residuo de futuro más allá de la propia vida material, esperanza destilada por la alquimia poética horaciana cuando enfatiza sin pudor y sin hedor (*Od.*, 3,30,6) “*non omnis moriar*” [no moriré del todo]. Bástenos a nosotros la modesta aspiración de quien suspira tras el tupido velo de la existencia humana: *suum cuique* [a cada uno, lo suyo], que no por tener remedos de parecidos de familia ha de interpretarse como rigurosa antífrasis de lo que el antecitado poeta latino adjudica a cada uno en tanto que “*suus cuique crepitus*” (*Od.*, 3,4,2) [para cada cual, sus propias ventosidades].

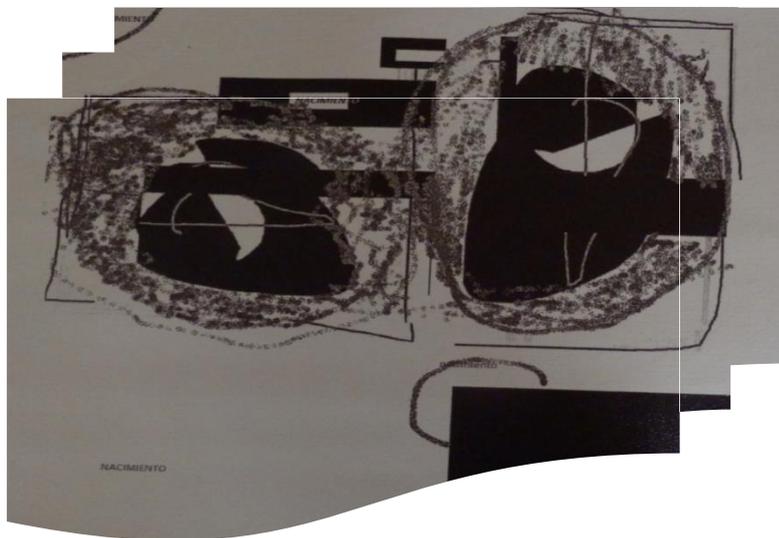
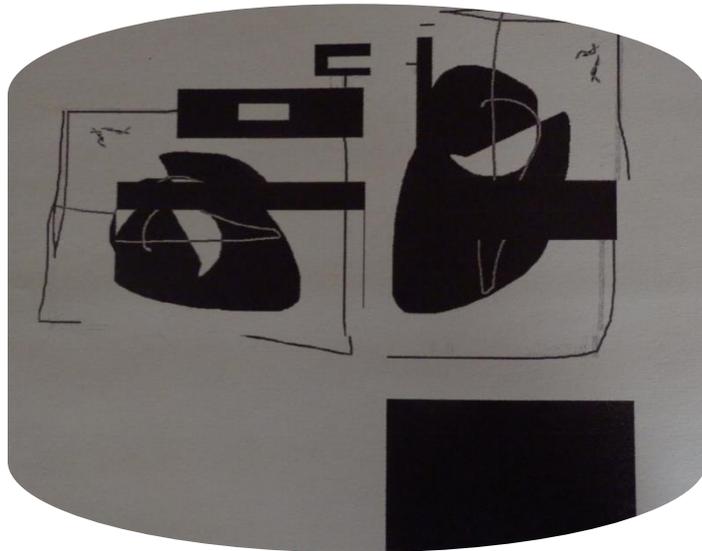
Así pues, lector/visualizador, si antes, en los dos tomos precedentes tuviste ante tus ojos una sincera discusión sobre la *Veritas* dia-logada, ahora, en esta tercera entrega, tendrás el privilegio de disfrutar de su contraparte, a saber, una serie de fieles con-figuraciones de la Verdad re-presentada. Antes dimos a la palabra/logos el privilegio de expresar lo fundamental, ahora damos a la forma y al color esa preeminencia, a ti, interesado lector/visualizador, te está reservado honor de llevar a efecto la síntesis y la antítesis de ambas. Podrás, por tanto, intuir qué intenciones tenían aquellos dardos cargados de presente incierto y, no menos importante, otear a dónde apuntan estas figuraciones rebosantes de prometedor futuro.

CONCOMITANCIAS A:

Metamorfosis / Vida



M/1-2



M/3-4

A menudo la VIDA llega
sin cita previa.
Concita nuestras alegrías
y las dudas ciegas,
esperanzas atávicas,
agazapados temores,
espasmódicos temblores.